

TELAS Y PARACAÍDAS

Magdalena Fleitas



Jugar con telas grandes es un gran recurso para jugar con el viento, el movimiento y el imaginario que trae cada juego. Pasar por debajo, rodar sobre la tela, esconderse, sentarse en el centro y hacerles olas a su alrededor.

Las telas de raso son ideales para crear una sensación de mar, los tules para suspender sobre los chicos creando un momento de relax mientras descansan en el suelo.

Juegos con Telas: Mecer, hamacar, acarreo, rodar, hacer cuevitas.

La Hamaca: hamacar a los chicos acostados adentro ó poner a los bebotes de juguete cantando canciones suaves y meciendo la sábana.

Hamaquita de oro: Con telas individuales o más chicas podemos hacer lo mismo, pero en pequeños equipos: dos adultos hacen a un nene o hacemos varios botes para llevar a pasear.

Canciones para mecer: Carta al Viento, Mimitos ó Las olas (con la música de Beethoven) Canciones de cuna, Anda Mónica, Barrilete.

Los Barquitos ó El Botecito: con una gran sábana hacemos un “bote” y los chicos se suben. Si la tela es firme, el maestro lleva a pasear a los chicos. Cada tanto, el barco “vuelca” y el maestro rescata a los chicos, de los feroz tiburones, o les hace cosquillas envolviéndolos con cuidado. Luego seguimos navegando. Puede cantar como si fuera un gondolero:

Canciones: “O sole mio, la la la la... Canción de “Vamos a remar en mi botecito” Row Row Row Your Boat, Se va se va la barca...”

La casita: hacemos una casita con las telas y nos metemos todos adentro. Canción de “La Casita” “Era una casa disparatada” “Debajo ‘un botón”

Juego de la Perdiz: todos saltan tomando la tela, cantando la canción y luego se esconden abajo Canción “Salta la Perdiz

Niños envueltos: Nos envolvemos, jugar a hacer un arrollado con un nene y le hacemos masajitos, por aquí por allí. Lo enrollamos para un lado y para el otro, le ponemos sal, lo amasamos y lo movemos entre todos. Cuidado que ningún chicos se asuste! Con los más chiquitos hay que anticipar todo y explicar claramente cómo jugamos, qué se puede hacer y qué no.

Picnic de Capullitos: la sábana es ideal para sentar a los bebés de 1 año sin zapatillas y jugar a trasvasar y comer capullos de trigo, las clásicas tutucas. Ponemos recipientes de plásticos de colores y capullitos para cada uno. Mientras tanto, los grandes les cantamos canciones de cocinita, de comidas.

Canción de 3 Cocineritos, Qué tiene la sopa del bebé. Todas las que acompañan la merienda.

Hamacas, cuevitas y túneles

En la primera infancia, los chicos exploran y aprenden con todo el cuerpo. Por eso es muy importante propiciar espacios de juego ricos en desafíos, texturas y juegos espaciales que inviten a explorar de manera libre y segura.

Se pueden hacer cuevitas con telas y telones en algún rincón de la sala, armar caminos con rodillos blandos en el espacio, para que los chicos gateen o caminen logrando equilibrio, alfombras con texturas que inviten a rodar y hacer pruebas.

A los chicos les encanta que los lleven a pasear. En una tela grande varios niños se pueden sentar o acostar y los adultos, los llevamos de paseo. O hacer una hamaquita y cantar una nana mientras los balanceamos cuidadosa y cariñosamente. Es una actividad ideal para hacer cuando invitamos a los grandes a compartir un momento especial en el jardín.

Paracaídas

El paracaídas de colores es un elemento que se fabrica con grandes retazos de tela de avión, cortados en forma de triángulos, como las porciones de una pizza. Se le agrega manguitas de tela, como manijas, para que chic@s y grandes puedan manipularlo contra viento y marea.

Jugar con el paracaídas es una actividad de lo más divertida y es un buen recurso para incluir a los adultos. Hay varias dinámicas que se pueden hacer con el paracaídas:

Jugar a la Ola Marina: Con esta canción se pueden hacer olas y avanzar y retroceder, encontrándose en el centro y volviendo hacia la periferia.

*“Aquí está la Ola Marina, hay que ver la vuelta que da
Aquí está la Ola Marina hay que ver la vuelta que da
Tiene un motorcito que camina hacia adelante
tiene un motorcito que camina para atrás”*
al medioooooo Todos juntos sisi, ahora para ¡atrás!

Jugar a la perdiz:

Los chicos saltan sosteniendo el paracaídas y cuando la canción menciona el ventarrón o El cazador, los chicos se esconden adentro. El/la maestra puede convertirse en cazador y buscar a las perdices. Cuando toca la puerta, los chicos hacen sonidos de monstruos, leones, lobos y el cazador se va corriendo, y así el juego comienza otra vez.

Salta sala la perdiz por los campos de maíz - Ahí viene el cazador, 'la perdiz ya se escondió! Ruidos y Ruiditos, de Judith Akoshky

Saludarse, correr abajo, cruzar de lado en lado:

Hacemos viento con el paracaídas y a la cuenta de tres, levantamos el paracaídas y nos saludamos por debajo ¡Ey! ¡hola los del otro lado!. Se puede repetir la dinámica, y los chicos corren por debajo y cambian de lugar. Otra de las posibilidades lúdicas que tiene el paracaídas, es incorporar elementos, como pelotas blandas de pelotero, plumas, globos o cintas plateadas de cotillón. Es muy divertido y desafiante sostener el vuelo y tensión del paracaídas para que los elementos bailen y reboten intentando que no se caigan.





Magdalena Fleitas



Magdalena Freitas



Magdalena Fleitas